

ADICION AL CAPÍTULO XLIV.

Mota Padilla, en su historia de Nueva Galicia, en el cap. LVI n. 4, dice: "El primer comendador fué Fr. Diego de Robles tambien fué uno de los fundadores Fr. José de Santaren despues fué tambien comendador el P. Presentado Fr. Miguel Telmo este padre fué el primero que comenzó la suntuosa y primorosa iglesia que hoy tienen, y es de cinco bóvedas con anchuroso crucero y

elevado cimborrio, tambien labrado, que divide á cuantos en la iglesia están, y en él ocho ventanas tan capaces, que iluminan á la iglesia; de suerte que parece esta á cielo descubierta; su sacristía y antisacristía son de bóveda, y tan espaciosas, que pudieran servir de iglesia.

Es tan fuerte la fábrica, que habiéndose desplomado el elevado cimborrio ó globo, gran parte de él cayó sobre las bóvedas, sin que estas hiciesen sentimiento, y fué grande la Providencia Divina, el que en la iglesia no estuviese más que D. Ignacio Gutierrez, en quien ha recaído el patronato de Santa Teresa, y el P. Fr. Sebastian de Victoria; mas con tal refleja, que observaban unos pelos ó rajaduras de dicho cimborrio desde la puerta de gracias, á tiempo que comenzaron á saltar y descantillarse unas costras, y poniéndose en fuga para la puerta del cláustro, los detuvo un cancel, y cuanto tardaron en darle vuelta, se desplomó el globo, y parte de él destruyó lo más del cláustro, y se hallaron con la puerta por donde habian de salir, embarazada con los materiales de dicho cláustro y cimborrio.

No faltó un celoso ministro de la Real Audiencia, que fué el Lic. D. Antonio del Real y

Quesada, quien se dedicó á recoger limosna y materiales, y en brevísimo tiempo volvió á coronar la iglesia, siendo el movedor, el artífice, el sobrestante, y á quien se debió el que se quedase en su primitivo estado dicha iglesia. Habiendo promovido S. M. al Ilmo Sr. Rivera dentro de poco tiempo al Obispado de Valladolid, quedaron dichos religiosos en la orfandad que puede considerarse, y la república sin el bien que se prometian, de que hubiese religiosos que leyesen la cátedra, aunque los pocos que de limosna se mantenian, eran muy propicios, por lo mucho que se dedicaban á púlpito y confesonario, hasta que en tiempo del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Verdín y Molina, tuvieron algun más fomento y se abrió el primer curso de artes que leyó el R. P. Fr. Ventura de Alfaro, quien dió al Obispado de sus discípulos, doctos curas, y entre ellos tambien á su religion dió por discípulo al P. predicador jubilado Fr. Gabriel de Alburquerque, natural de la villa de Aguascalientes, en quien á un mismo tiempo resplandecian la literatura, pobreza y humildad, y entendia en los dos oficios de Marta y María. Era tan pobre, que siendo comendador, salia á la calle con un hábito decente, el que

luego que volvía se quitaba por conservarlo, y se ponía otro muy remendado: era tan humano, que con su estilo dominaba en todos los vecinos, adaptándose á todos, con lo que era dueño de sus caudales; y así, viendo que su iglesia en muchos años no salía de poco más de cimientos, trató de levantarla, y en 23 años que fué comendador, con los medios de pobres y sin especial patron, acabó su iglesia que es de las más famosas de este reino. Tuvo un compañero que todos lo conocimos por su candidez, pobreza y humildad, estimado y venerado por siervo de Dios muy agradable; llamábase Fr. Simon de los Reyes, religioso lego, á quien se debió gran parte de las costas de dicha fábrica, como que era quien trabajaba en recoger las limosnas.

Tambien este religioso fomentaba las dos cofradías que están fundadas en dicho convento; la una es de la Santísima Trinidad y la otra de N. Sra. de la Merced, ambas muy ilustres, y á más de estas, en nuestros tiempos, vemos y admiramos la ejemplar y edificativa escuela de Cristo, que siendo tan reciente, pues apenas cuenta doce años se halla con notorios incrementos, pues en lo material tiene una suntuosa capilla de tres bóve-

das, dedicadada á la prodigiosa imagen del Sr. del Rescate.....

.....

Bien parece que la ciudad de Guadalajara conocia el bien que se habia de seguir al público, de la residencia de dichos religiosos, por lo que quicieron hacer de fiesta el dia de S. Pedro Nolasco, y para ello ocurrieron ante el Ilmo. Sr. D. Francisco Verdin, pidiéndole la licencia para jurar dicho dia por de fiesta de guarda, la que por decreto de 16 de Diciembre de 1667 la concedió, y en su conformidad, el dia siguiente, estando en la Sala de Cabildo los alcaldes ordinarios, y regidores y puesta una cruz y un misal sobre una mesa, juraron por ella y los santos evangelios por sí y todo el vecindario, que guardarian por de fiesta el dia de S. Pedro Nolasco del año inmediato, y subsecuentes para siempre; se mandó se publicase por bando con la solemnidad acostumbrada, como se hizo y observó hasta la general reforma.

Ya con lo dicho parece se dá á entender lo bien recibidos que han sido los hijos de esta sacratísima religion, la que hoy mantiene 12 religiosos con alguna comodidad, porque tienen algunas posesiones de casas, aunque con

al gravámen de misas. Y aunque para comer no piden, necesitan para adornar su iglesia y sacristía, como lo van haciendo, - pues este año, el dia de Nra. Sra. de la Merced, dedicaron el suntuoso y costoso dorado altar mayor con las estatuas de todos los patriarcas, que cada una de las religiones quiso dar la suya para manifestar la union que entre sí conservan, y ya que no todas, explicó bien esta union la sacratísima religion de Sto. Domingo, cuyos hijos fueron en este dia dueños de la iglesia, en altar y púlpito, predicando como siempre, el R. P. Vicario Provincial y Prior de su convento Fr. Antonio Casimiro de Montenegro; y porque fuese más universal el aplauso, se dedicó en el dia que la cofradia de Ntra. Señora de la Merced celebra la fundacion de dicha sacratística religion como que religiosos y cofrades visten el escapulario que esta sacratísima reina dejó por singular divisa, ó testimonio de haberlos adoptado á unos y á otros por hijos; esta parece la razon porque no solo en este convento se asientan los que pretenden ser cofrades, sino tambien esta sacratísima religion recibe á muchos por hijos, habiendo hecho á dicho convento casa de novicios y de estudios, y así tiene quanto

puede desearse para su complemento; y en el mismo reino de la Galicia tiene ya cuatro conventos, en Zacatecas, Lagos, Aguascalientes y TEOCALFICHI, y aunque en ninguno de ellos administra los sacramentos de jurisdiccion, en todos ellos abunda el pasto espiritual, y hacen considerable fruto, y como en Guadalajara tienen, á más de sus titulares fiestas, el púlpito de la iglesia catedral, en el que por obligacion en Adviento y Cuaresma se alternan, y en la Capilla Real, y á más de esto son continuas las réplicas en los muchos actos que se ofrecen, así en el Colegio Seminario como en la Compañía de Jesus, y algunos en S. Francisco y S. Agustin, necesitan tener sujetos muy doctos; y en el tiempo que residen en Guadalajara, como son pocos los religiosos, muchos los sermones los actos y las consultas, frecuenta la asistencia al confesonario trabajan el doble, y por consiguiente, en el tiempo, que están en Guadalajara se actúan y se hacen consumados teólogos, directores de espíritus por los conventos de monjas, en donde confiesan, y por los hijos de confesion que hay de ejemplar vida de ambos sexos.

Esta es la razon tambien porque la provin-

cia tiene el cuidado de poner la prelación, en sujetos recomendables, como lo han sido comunmente los Comendadores que ha tenido, pues á más de los ya numerados, lo fué el P. Fr. Miguel Rendon García, Fr. José de la Parra, y el R. P. Fr. José Segura, que vale por tantos, como que es el padre perpetuo de la Provincia, y ya habia sido provincial cuando fué de Comendador á Guadalajara, y experimentando la continua tarea de los moradores de dicho convento, prorumpió en sus alabanzas, diciendo: que en México bastaban ministros que fuesen unos para el púlpito, otros para la cátedra, otros para el confesonario y otros para maestros de noviciós; pero que en Guadalajara era necesario fuesen sujetos cabales de un todo y para todo, y habiendo dejado corrientes limosnas, que con su estilo granjeó para dorar su altar mayor, que dejó principiado, con el mas rico y nuevo oro, rico por que llegó á 23 quilates y 3 granos, que es como sale de la mina nueva del Mezquital, que se ha descubierto cerca de Guadalajara, y tambien nuevo porque su fábrica es nueva en dicha ciudad, como que antes no habia oficiales que lo batiesen, y hoy hay gremio de ellos: habiendo cumplido, di-

go, el tiempo de su gobierno, pasó á México, y como tan padre, solicitó le sucediese sujeto de toda calidad, como lo es el P. Presentado Fr. Miguel Bernardo Quiroz, Comendador de cuatro casas, Definidor y Vicario General de su Provincia, Comisario del S. Oficio, sinodal de tres Obispados y del Arzobispado de México; en cuyo tiempo se acabó de dorar el retablo, y hoy se halla FUNDANDO EL NUEVO CONVENTO DE CELAYA; y cuando fué la primera vez Comendador de la ciudad de Guadalajara por el año de 1721, consiguió la cédula de la licencia de Su Magestad para dicho convento, y aunque esta cédula no la he visto, si ví la otra en que se refiere que el Vicario General de la órden de Ntra. Sra. de la Merced, expresó á Su Magestad tener 15 conventos en Provincia de México fundados, sin que costase la licencia, y entre ellos los cinco referidos de la Galicia, por lo que impetraba su real licencia de rehabilitacion, en cuya vista mandó Su Magestad que la audiencia de Guadalajara informase la utilidad que se seguiria al público de la merced que se pretendia; persuádome se haría el informe con más extension que lo que en este capítulo tengo anunciado, y mucho más que por no ser molesto omito."

Mota Padilla tenia escrita su obra en 1742.

Los Comendadores de que hay memoria, además de los mencionados, han sido entre otros:

1796 Fr. Francisco Davila.

1807 Fr. Pablo Andrade, que despues lo fue de Celsya y México.

1810 Fr. Mariano Ramirez, excomendador de Colima.

1816 Fr. Pascual Carranza: en 1822 lo era de Querétaro.

1821 Fr. Juan Rafael Muñoz, que lo habia sido del valle de Santiago y Zacatecas, reelecto en 1828 y 1831; murió en 1833.

1834 Noviembre 6. Fr. Manuel Escamilla, Comendador de Aguascalientes, ántes y despues de estas en Guadalajara, en 1845 de San Luis Potosí, y falleció en esta capital en 22 de Junio de 1851 siendo Definidor.

1834 Fr. José Antonio Gonzalez, reelecto en 1837.

1839 Fr. Juan N. Soriano que en 1845 lo fué de Aguascalientes.

1843 Fr. Ramon Dávila. En 1814 recibió las órdenes menores, en 1817 el subdiaconado y en los dos años subsecuentes el diaconado y presbiterado. Fué lector de filosofia en

el colegio de Belem y de teología en el convento grande en 1828. Fué electo provincial el 5 de Mayo de 1849, y falleció el 19 de Enero de 1858.

1846 Abril 15, Dr. Fr. José Isidro Gascon. En 1823 vistió el hábito, en 1831 recibió el sacerdocio; fué Lector del convento de Puebla; en 1835 se graduó en Guadalajara de doctor en teología; en Setiembre de 1838 tomó posesion de Presentado, reelecto en los tres siguientes trienios, y aún vive de más de 80 años en Guadalajara.

En uno de los apéndices se hallarán otras noticias de este convento.

CAPÍTULO XLV

De la fundacion del convento de la villa de los Lagos.

Del convento que se fundó en la villa de Aguascalientes no hay novedad que decir, más de lo que se dijo en su modo de fundacion en el capítulo veintiseis de este cuarto Estado, por que en el se va obrando segun la pesibilidad que ofrecen los tiempos, y así en este capítulo solo se hablará de la nueva fundacion que se ha hecho en la Villa de los La-